



IDAMCE
IGLESIA DE DIOS AMÉRICA CENTRAL



FINANZAS SALUDABLES

Una guía práctica

Ob. Pedro Guardado

“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” 1 Corintios 4:1-2

CONEXIÓN²⁰/₃₀
CONECTADOS A LA MISIÓN

Nota Editorial

El presente recurso ha sido preparado para ayudar a los ministros de las Iglesias locales, en la difícil tarea de administrar y desarrollar los recursos financieros; tanto los personales y familiares, como los de la Iglesia Local.

Gran parte de los problemas ministeriales y muchos conflictos familiares, se originan en la falta de dinero, o por una inadecuada administración de este, llegando a veces a generar malentendidos y hasta enemistades entre hermanos y otros seres queridos.

Nuestro anhelo es que este recurso, en manos de los ministros, ayude a superar en gran medida tales situaciones.

No será permitida su venta en ninguna circunstancia. Ha sido donado para que sea una herramienta ministerial, que contribuya al desarrollo integral de las familias cristianas y la Iglesia de Dios en general, en la difícil función de administrar correctamente los recursos materiales.

Primera edición: octubre, 2010

Primera revisión: septiembre, 2016

A través de esta nota editorial, el autor cede todos sus derechos a favor de la Iglesia de Dios y sus ministros, para que sea usado en dondequiera que pueda ser útil.

30 de abril de 2024

Introducción

El tema del dinero es muy complejo para los individuos, las iglesias y para casi todas las organizaciones humanas. Por lo general es difícil obtenerlo, pero administrarlo bien, una vez que lo tenemos, puede generar mayores complicaciones.

Los principios de mayordomía contenidos en esta guía se aplican por igual a los creyentes, líderes, pastores, familias e iglesias. Si aprendemos a ser fieles en lo muy poco, alcanzaremos las bendiciones prometidas por el Dueño del oro y de la plata (Lc. 16:10); pero si no, podríamos acarrear miseria para nuestra familia, la iglesia y hasta nuestra propia comunidad; pues como cristianos estamos llamados a ser luz o tinieblas para las demás personas.

La salud financiera en la iglesia y la familia es reflejo de la salud de sus integrantes en esa área; y casi siempre, cuando se trata de una iglesia, es señal inequívoca de un desarrollo saludable en la vida de los miembros y las diferentes áreas ministeriales; la salud financiera refleja generalmente un accionar en fe, orden, integridad y espiritualidad.

La presente guía tiene como objetivo ayudar a los pastores y miembros, a encontrar esa salud financiera que contribuya al desarrollo integral de familias y ministerio, *“...a fin de que, teniendo en todas las cosas todo lo suficiente, abunden para toda buena obra” (2 Co. 8-b).*

Ha sido elaborada con base en los principios bíblicos financieros, enriquecida con testimonios de muchos líderes e iglesias que testifican de un Dios fiel, que es poderoso para hacer que se cumplan todas las promesas de bendición contenidas en Su Palabra.

Todos los principios expuestos en la presente guía han sido implementados y probados en una Iglesia de Dios seleccionada como modelo de investigación, en Tegucigalpa Honduras; considerada por muchos como una iglesia modelo en las diferentes áreas ministeriales y que se define a sí misma, como una iglesia financieramente saludable.

Contiene una gran cantidad de sugerencias y recursos que le ayudarán a mejorar su vida financiera, y llevar a su iglesia a una condición de salud y prosperidad en esta importante área de la mayordomía cristiana.

TEMA 1 FINANZAS SALUDABLES EN EL HOGAR

1. CAUSAS PROBABLES DE LA RUINA FAMILIAR.**A. CAUSAS ESPIRITUALES:****- El desconocimiento de los principios de mayordomía.**

Aunque la Biblia trata clara y ampliamente el tema del manejo de los bienes materiales y la prosperidad que proviene de Dios cuando somos fieles al respecto, no es una enseñanza tan clara para todos los creyentes. Muchos han tomado prestados los conceptos vertidos en los medios cristianos de comunicación, donde a veces se usan métodos no tan bíblicos para la recaudación de fondos. La Biblia nos enseña que él Señor siempre responde con bendición abundante, cuando Sus hijos son fieles en el dar. Los creyentes debemos estudiar a fondo estos principios bíblicos, pero sobre todo, ponerlos en práctica fielmente. De lo contrario, nos estaremos privando de muchas promesas de bendición que él ha dispuesto para nosotros. *“Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento” Oseas 4:6*

- Las palabras que pronunciamos.

Cuando hablamos constantemente de pobreza, miseria y escases, lo que realmente estamos haciendo es generar esos males en el mismo seno del hogar y en todos los que nos escuchen. En poco tiempo, nuestros hijos y la gente que nos oye lo creerá y aprenderá a pensar, hablar y actuar de acuerdo con ese lenguaje de maldición que usamos en la casa o en la iglesia. Ninguno de nosotros tiene derecho a maldecir lo que Dios ha bendecido. La palabra dice que para los que guardan su palabra hay una gama de bendiciones personales, familiares y financiera (Dt.28: 2-12)

- Cuando condicionamos nuestra fidelidad.

Si nuestra mayordomía depende de cómo nos sintamos acerca de un programa de la iglesia, o del concepto que tengamos sobre quienes nos presiden en el Señor, en realidad estaremos siendo infieles y generando mal para la familia. Todo cristiano debe saber que cuando diezma y ofrenda lo hace como un acto de gratitud, para agradar a Dios solamente, independientemente de quien administre lo que damos. No es por las personas, sino por gratitud y obediencia a Dios. Es para Dios y no para los hombres.

- No ser transparente con los ingresos propios, ante Dios, la iglesia y la familia.

Eso equivale a la mentira contra el Espíritu Santo (Hch. 5:3)

- La avaricia y mezquindad con los bienes que Dios nos da. Aunque reconocemos que todo proviene de Dios, a veces nos cuesta ser generosos con lo que él nos y hacer buenas obras. Según la Palabra, somos bendecidos para bendecir a otros (Gen. 12:2; 2 Co.9:8)

B. LA MALA ADMINISTRACIÓN DE LOS RECURSOS.

- Falta de una cultura de previsión y ahorro.

No gaste más de lo que gana; es más, no gaste siquiera todo lo que gane; por lo menos planifique ahorrar un 5 % de lo que gana e invierta otra suma de dinero en un plan de previsión para el futuro.

- Los vicios y otros gastos superfluos.

Cada centavo gastado en alcohol, cigarrillos, drogas, fiestas, etc. Es una merma a los ingresos y el bienestar de la familia. Maneje sus gastos mensuales en acuerdo con su familia.

- Contraer deudas innecesarias.

Nunca, pero en serio, nunca contraiga deudas para consumo, especialmente si son bienes que no son de entera necesidad. Hay mucha publicidad que nos influye, donde se anuncian cruceros, vacaciones a otros países, nuevas tecnologías, etc.; pero si no es algo que amerita comprarse, y que afecta otras prioridades familiares, no se comprometa.

- Falta de esfuerzo y emprendimiento.

La Biblia hace un contraste entre el perezoso y el diligente. El primero nunca logrará nada en la vida (Pro.13:4). También pablo refuerza el tema diciendo: "Si alguno no trabaja, que tampoco coma" (2 Ts.3:10)

2. CONSEJOS VALIOSOS PARA ADMINISTRAR LAS FINANZAS DEL HOGAR.

Muchos problemas del matrimonio, especialmente en los primeros años, tienen que ver con el dinero. Casi siempre es escaso en esos años; pero si no se toman las medidas correctas, seguirá siendo escaso por el resto de la vida. He aquí algunos consejos valiosos sobre las finanzas.

A. No usen cuentas separadas.

El dinero devengado por ambos pertenece a la familia y debe manejarse en una cuenta común; de esa manera, no habrá conflicto cuando por alguna razón, uno de los cónyuges esté sin trabajo y no pueda aportar temporalmente.

B. Administren el dinero sabiamente.

¿Quién de los dos se hará cargo del dinero en la casa? Quien sea mejor administrador y disciplinado para ceñirse al presupuesto.

C. Pónganse de acuerdo para gastar.

Cada uno debe tener una partida para gastos personales y otras cosas pequeñas, pero los gastos mayores deben siempre hacerse en común acuerdo, examinando y siguiendo lo establecido en su presupuesto. Ambos deben decidir qué cosas son lujos y deseos o necesidades reales.

D. Aprenda a usar principios financieros.

Para administrar sabiamente el dinero del hogar, especialmente los que están contenidos en esta guía. No pase por alto los consejos de personas de más edad o con mas experiencia en estos asuntos.

E. Sean fieles a Dios y a su presupuesto familiar.

Tómense un tiempo para elaborarlo y traten de ceñirse a él para ejecutarlo. La fidelidad en asuntos de mayordomía garantizará la provisión de Dios en el hogar.

Mi Presupuesto Familiar (Ejemplo)

Entradas	\$	Total	Salidas	\$	Total
Sueldo de él	900.00		Diezmo	200.00	
Sueldo de ella	800.00		Alquileres	400.00	
Otro ingreso	300.00		Alimentación	650.00	
			Escuela	300.00	
			Ropa	100.00	
			Servicios	100.00	
			Otros gastos	150.00	
			Ahorro mes	100.00	
		\$ 2,000.00			\$ 2,000.00

Note que en un presupuesto cristiano la primera salida es el diezmo, pues eso asegurará la provisión de Dios para el hogar. También debe haber siempre una suma para ahorro no menor al 5 % del presupuesto.

3. CINCO RECOMENDACIONES ANTES DE TOMAR UN CRÉDITO.

A. Una cuota accesible:

Si de todas maneras cree que necesita ese crédito, escoja una cuota que pueda pagar tranquilamente. Por ejemplo: si tengo capacidad para pagar hasta 1,000.00 al mes, solo me endeudaré con una cuota de 500.00 y lo demás no lo gastaré en cualquier otra cosa, sino que lo ahorraré al mismo tiempo, para cubrir otros gastos necesarios y cancelar el crédito cuanto antes.

C. Poder de decisión:

La decisión de endeudarse o no la toma cada uno. De igual manera, uno es quien decide si va a trabajar para salir de las deudas que ya tiene. Antes de endeudarse, usted debe decidir si realmente necesita un crédito, también qué tipo de crédito y en qué empresa financiera lo obtendrá. Si no le satisface ninguna de las condiciones que le ofrecen, puede decidir no solicitarlo. Nunca contraiga una deuda que no esté totalmente seguro de poder pagar. La primera cuota es en apenas treinta días.

D. Asesoría:

Aunque el crédito sea bancario o de una empresa seria, es importante que alguien que defienda sus intereses le asesore y supervise si lo que está firmando es correcto, para que no termine saliéndole más caro y esclavizado por una gran deuda, solo por tratar de ahorrar en alguna oferta.

E. Respaldo:

Hay varios tipos de crédito: Fiduciario (con fiador), prendario, hipotecario, pignorado, etc. También hay diferentes usos para el dinero. Si va a endeudarse que sea para invertir en bienes que le van a producir algo, y que si no puede pagar, ellos respondan por la deuda. Si no pudiera pagar tiene la opción de vender lo que compró y cancelar dicho crédito. Pero si utilizara el dinero para otras cosas como ropa, viajes, etc. sería imposible hacer frente a la deuda si quedara sin empleo.

Una nota adicional: Cuando una empresa financiera exige un aval o fiador, seguramente sospecha que ese solicitante no tiene capacidad de pago. Se sabio, atiende el consejo bíblico y *“no te comprometas por otros, ni salgas fiador de deudas ajenas; porque, si no tienes con que pagar, te quitarán hasta la cama en que duermes”* (Proverbios 22:26-27)

F. Madurez:

Nunca adquieras una deuda motivada por la publicidad o por lo que está de moda. Esas cosas son pasajeras y pronto te verás presionado a adquirir algo mejor y más novedoso de lo mismo. La meta de todo deudor siempre debería ser pagar el crédito cuanto antes, pues en nuestro medio, los intereses de las deudas suelen ser altísimos y sin ningún control gubernamental.

En realidad, El crédito debería ser una herramienta a nuestro servicio; pero en la práctica, nosotros y nuestra familia nos convertimos en esclavos al servicio de personas y organizaciones financieras inescrupulosas, que solo buscan seguir enriqueciéndose ilimitadamente.

Oremos al Señor y actuemos con sabiduría, para que nuestros hijos no vivan bajo la esclavitud de las deudas, como los hijos de aquella pobre viuda (2 R.4:1)

“Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores”
(Pr. 22.7 NVI)

4. PASOS PRÁCTICOS PARA SALIR DE LAS DEUDAS

El endeudamiento es la causa de la gran crisis del mundo actual. Se endeudan peligrosamente los países, las empresas, los individuos y hasta las iglesias. Muchas veces el endeudamiento adquiere niveles peligrosos, a tal grado de volverse impagable. Las deudas quitan la paz y la libertad.

Tres pasos infalibles para salir de las deudas

Paso 1: Pagarlas

Paso 2: Pagarlas

Paso 3: Pagarlas

¿O que esperaba?... ¿que el Congreso o Senado decreta una de esas famosas *“amnistías tributarias” que hay en algunos países?*, ¿que Dios enviará una nueva revelación

declarando “*el año del Jubileo*”? ¿O qué milagrosamente se borren sus deudas en los libros contables de los bancos y otros acreedores?

Lo siento mucho, pero nada de eso va a pasar. Tendrá que hacer frente a sus compromisos usted solo; porque seguramente no consultó a Dios, ni al gobierno cuando se metió en esas deudas; porque si lo hubiera analizado bien antes, sabría que eran impagables. Por supuesto, no descartamos aquellos casos fortuitos, en que un cristiano estuvo envuelto en situaciones lejos de su control y se vio obligado a endeudarse. Claro, todos hemos oído por ahí que, si “*pactamos*” con ciertas organizaciones o proyectos religiosos, dando cierta cantidad de dinero, se le van a esfumar las deudas. (?) De nuevo, lo siento mucho, pero creo que eso tampoco va a suceder. No necesitamos una nueva revelación de Dios para saber que debemos ser organizados y vivir de acuerdo con lo que ganamos. Según Su Palabra, la responsabilidad de pagar las deudas es solo nuestra. **Ro.13:7**

Lo que sí podemos hacer, es pedir la ayuda de Dios para que nos provea los recursos necesarios para pagarlas, volvernos más ordenados, diligentes y emprendedores. Él puede ayudarnos a mejorar nuestro estilo de vida, en nuestro trabajo conseguir uno mejor o que nuestro negocio prospere. Ahora seremos más sabios, fieles y prudentes en el manejo de las bendiciones materiales que él nos ha dado.

5. DIEZ MANDAMIENTOS PARA ADMINISTRAR BIEN NUESTRO DINERO

Debemos ser fieles, sabios y prudentes al administrar el dinero. La fidelidad es un principio divino. Si somos fieles administrando lo que él nos ha dado, sea mucho o poco, su promesa es que nos pondrá en abundancia (Mt. 25:21)

Tampoco debemos olvidar que todo es Suyo y somos sólo administradores de los bienes de Dios. **1 Cr.29:14**

HE AQUÍ LOS DIEZ MANDAMIENTOS PARA ADMINISTRAR SABIAMENTE NUESTRO DINERO Y TODO LO QUE DIOS NOS DA:

- A. Primero lo primero.** Aparte primero lo que corresponde a Dios, el diezmo, y según Su palabra, todo lo demás estará bajo su cobertura. Mal. 3:11
- B. No contraiga deudas innecesarias.** Piense antes de comprometerse, examinando todas sus alternativas y los consejos contenidos en esta guía. Luche hasta el final por no endeudarse.
- C. No se deje llevar por la publicidad.** Decida por usted mismo. Ellos viven de eso y no les importará arruinarle la vida a usted con tal de hacer buenos negocios.
- D. No se haga esclavo de la tecnología.** Compre sólo lo que sea funcional para usted. La mayoría de las personas solo necesitan un celular para llamar y hacer llamadas, enviar y recibir mensajes. Esto lo puede tener con un celular de bajo o mediano costo. Todo lo demás es superfluo

E. Huya de las tarjetas de crédito. Trate de comprar siempre al contado, y si tiene una cuenta de ahorros use una tarjeta de débito. Los intereses y demás cargos de las tarjetas de crédito no tienen control y son tan altos, que una suma cualquiera, no pagada a tiempo, se puede duplicar en apenas un año. En algunos países es hasta el 54 % de interés anual, más otros recargos.

F. Trate de discernir entre lo que es lujo y necesidad. Muchas cosas que adquirimos no suplen necesidades básicas, pero por algún motivo, nos hacen sentir emocionalmente bien. Por ejemplo: el último modelo de “Smart tv”, el último modelo de celular, la ropa y calzado más caros, etc. Todas esas cosas producen una satisfacción pasajera, y pueden limitarnos para adquirir las cosas que si son esenciales. “Con lo que gano, yo podría tener una mansión y automóviles de lujo, pero eso no me haría mejor persona”. Sadio Mané

G. Salga de las deudas inteligentemente. Si tiene deudas reduzca sus hábitos de gasto y consumo, no adquiera otras hasta que las haya pagado. Si vive en la ciudad, revise que cosas tiene en su casa que ya son innecesarias, como la ropa que no ha usado durante un año, etc., y haga una “venta de garaje” o bazar, en su casa o en lugar público, dedicando el producto para pagar sus deudas e invertir en algo productivo.

H. Administre bien sus ingresos extra. Suele ocurrir que cuando recibimos ingresos extra, lo primero que hacemos son compras extra. Cuando reciba un aumento de salario u otros ingresos adicionales para usted y su casa, no suba su nivel de gastos, siga manteniendo el mismo que hasta ahora y ahorre la diferencia. En el futuro le hará falta.

I. Busque generar otros ingresos. Si vive de un empleo, intente otra actividad productiva extra, que no le robe tiempo a lo contratado y que le permita el tiempo necesario para servir al Señor. Y si está desempleado, hay muchas actividades productivas que puede iniciar desde su propia casa y sin una gran inversión económica. Por ejemplo: Algunas personas al quedar desempleadas, y teniendo un vehículo en buen estado, se están dedicando al transporte de personas con UBER. Otros muchos están realizando ventas por catálogo, a través de las redes sociales, con buen éxito.

J. Sea emprendedor. Si es un empleado, empiece a ahorrar algo, y cuando pueda, emprenda su propio negocio; pero no viva de las ganancias durante el primer año, para no consumirlo de una vez. Rompa el esquema popular de pensar que lo mejor es tener un empleo y un salario asegurado. El futuro es de los emprendedores.

“Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos, y serán llenos tus graneros con abundancia” (Pro.3.9-10)

TEMA 2 SALUD FINANCIERA DE LA IGLESIA LOCAL

1. OBSTÁCULOS PARA LA SALUD FINANCIERA DE LA IGLESIA**A. La Falta de una mayordomía integral.**

Esto tiene que ver con la administración de todo lo que Dios pone bajo nuestro cuidado: nuestro cuerpo físico, familia, tiempo, ministerio, instalaciones, equipos electrónicos, etc.; y por supuesto, el dinero y demás bienes materiales.

¿Estamos invirtiendo sabiamente el dinero de la iglesia? ¿Las propiedades y los registros contables están en orden? ¿Somos cuidadosos con todo lo que Dios nos ha dado para usar en la iglesia? ¿Somos cabales al diezmar y reportar todo lo que entra a la iglesia y los diezmos de nuestros ingresos personales?

Todo lo que pertenece a la iglesia debe ser considerado y manejado como bienes sagrados, dedicados exclusivamente para el servicio a Dios.

B. El desconocimiento de los principios de mayordomía.

La Biblia trata clara y ampliamente el tema del manejo de los bienes materiales y la prosperidad que provienen de Dios. Nos enseña que él siempre responde con bendición abundante, cuando Sus hijos son fieles en el dar. Los ministros debemos estudiar a fondo estos principios bíblicos, enseñarlos a la iglesia, pero sobre todo, ponerlos en práctica fielmente.

C. La escasa enseñanza a la iglesia sobre el dinero.

Los creyentes aprenden a ser fieles en esta, y otras áreas básicas de la vida cristiana, en sus primeras semanas en la iglesia. Todas las buenas prácticas y los valores que los acompañarán el resto de la vida se aprenden en esta etapa. Los miembros deben ser enseñados de manera oportuna y apropiada sobre estos temas. Si los ministros descuidan esta responsabilidad, o si por diferentes razones no son diligentes con su enseñanza, lo que están haciendo es detener las bendiciones materiales que Dios tiene para cada uno de sus hijos, sus familias y la comunidad; pues como ya se dijo, la iglesia está llamada a ser luz y sal para el pueblo, incluso en estas áreas.

D. La avaricia

Cuando nos aferramos en forma desmedida a los bienes materiales realmente estamos sirviendo al mundo. Este nos enseña que cuando tenemos poco lo debemos guardar y no compartir, porque después nos podría hacer falta: en el reino de Dios, en cambio, aprendemos a ser generosos aun cuando tenemos poco, y el Señor multiplica lo que nos queda, porque de esa manera se rompen las ataduras financieras.

E. Falta de fe en Dios y su Palabra.

Todos hemos predicado alguna vez sobre las bendiciones que Dios tiene para los dadores alegres. Repetimos una y otra vez que quien siembra generosamente,

cosechará generosamente. Esto lo usamos siempre para hablar de la generosidad que debe mostrar todo creyente. Sin embargo, a veces no practicamos esos mismos principios que predicamos, porque en realidad no los creemos lo suficiente como para “arriesgar” nuestro propio dinero.

F. Las palabras que pronunciamos.

Cuando hablamos constantemente de pobreza, miseria, escases, incapacidad, etc., lo que realmente estamos haciendo es verter maldición, escases y ruina material sobre todos los que nos escuchen. En poco tiempo la gente que nos oye lo creerá y aprenderá a pensar, hablar y actuar de acuerdo con ese lenguaje de maldición que usan sus propios líderes espirituales. Nunca maldigas lo que Dios ha bendecido.

2. CONSEJOS PRÁCTICOS PARA DESARROLLAR LAS FINANZAS DE LA IGLESIA

A. Revise primero su propia mayordomía y la de su Iglesia.

La fidelidad del pastor o líder es factor clave para la bendición económica de toda su iglesia. Es un asunto espiritual. De manera que quienes estamos al frente de la grey debemos ser ejemplo en todo; y en este caso, en la buena mayordomía; diezmando y ofrendando minuciosamente todos nuestros ingresos personales, de cualquier fuente que los obtengamos.

¿Estamos diezmando lo que obtenemos como salario personal de parte de la iglesia? ¿Y qué de esos ingresos extra que a veces recibimos por alguna actividad secular o ministerial fuera de la iglesia?

Hay que entender que los diezmos de la iglesia y los del pastor de la iglesia no son la misma cosa.

La iglesia recibe los diezmos y ofrendas de los miembros y diezma de todo eso a la oficina correspondiente, de esa manera se impulsa la misión de Dios y se genera una cadena de bendición (Nm.18:26-29,32) La iglesia fiel también diezma cabalmente todos los ingresos que recibe de las diferentes actividades ministeriales que realiza.

B. Todos deben ser fieles

Se debe enviar fielmente el diezmo de los diezmos y ofrendas que dan los miembros; también las ofrendas de ministerios como el Discipulado, Escuela Dominical, células, damas, jóvenes, etc. El diezmo de todo eso no pertenece a la iglesia local, sino a Dios, quien ha delegado a las autoridades de la iglesia para que lo administren e impulsen con estos recursos la tarea de extender la obra de Dios.

C. El ministro debe ser ejemplo

Del 90 % restante se paga el salario del pastor y de las demás personas que se necesitarán a medida que crece la iglesia. El ministro que es fiel a Dios, diezma todo lo que recibe como ingresos personales y familiares, ya sea que provenga de la iglesia local o de cualquier otra fuente. Si esto es lo que enseñamos a los miembros, ¿Por

qué nosotros deberíamos actuar de otra manera? Somos llamados a predicar con nuestro ejemplo. ¿Darían los Levitas ofrendas y diezmos personales?

D. Hay promesas de bendición

Los ministros y miembros que deciden ser fieles a Dios, diezmando cabalmente de todas sus entradas personales y familiares, podrán ver cumplidas las grandes promesas del Señor para sus hijos, porque Dios es fiel para cumplir sus promesas de bendición y prosperidad, cuando sus hijos obedecen. Se dice que todas las promesas de prosperidad en la Biblia están condicionadas a la obediencia de los hijos de Dios.

E. Todo debería estar bajo la bendición del diezmo

Muchas iglesias también diezman los ingresos para proyectos especiales, como construcción, compra de equipo y otros; porque saben que eso garantizará la cobertura y el respaldo divino para dichos proyectos.

Pregunta clave: ¿Qué cosas son las que debo diezmar?

Respuesta: Todas aquellas que quiero que Dios bendiga.

“Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré” (Mt.25:21)

3. NOTA ADICIONAL SOBRE DIEZMOS Y OFRENDAS SEGÚN LA BIBLIA:

De entre las doce tribus de Israel, Dios designó a la tribu de Leví para que fueran servidores en los oficios religiosos, primero en el Tabernáculo y posteriormente en el templo. A esta tribu no se le repartieron propiedades en la ruta hacia Canaán, o ya establecidos en la Tierra Prometida, pero se le asignó como herencia, el diezmo de todo lo que produjeran sus hermanos de las otras once tribus; vacas, granos, hortalizas, etc. Todo eso sería para el sustento de los que servían en el altar, por así decirlo, y para todo lo relacionados con el culto divino (Nm.18:23b-24)

Si siguiéramos el mismo patrón en la iglesia de hoy, diríamos que el diezmo es para el sustento de los pastores, otras personas que trabajan en la obra de Dios y todo lo relacionado con el culto divino.

En cuanto a las ofrendas, estas consistían en bienes, especialmente animales, que la gente traía voluntariamente para diferentes propósitos. Estaba la ofrenda por el pecado, las ofrendas de paz, las primicias, etc. Cada una con una orientación especial en el ceremonial o el culto a Dios. Las ofrendas son algo voluntario, según Dios nos haya prosperado.

No cometa el error de mezclar los fondos provenientes de diezmos y ofrendas con los fondos de construcción y otros proyectos. Maneje cuentas separadas. Si no hay suficientes fondos para construir, se puede detener la construcción y no pasa nada; pero si la familia pastoral no tiene lo suficiente para su sustento, habrá crisis en la iglesia.

Al igual que hizo Moisés, solicitando ofrendas del pueblo para construir el tabernáculo, todos sus muebles y utensilios; usted debe presentar a la iglesia proyectos especiales para construir, hacer arreglos mayores, comprar instrumentos de alto costo, etc.

“Esta es la ley de la ofrenda: la ofrecerán los hijos de Aarón delante de Jehová ante el altar” Lv.6:14

4. SEA CREATIVO AL PROMOVER SUS DIEZMOS Y OFRENDAS.

- A.** El tiempo de dar a Dios debe ser una parte importante del culto. Dedique un tiempo prudencial para promover las ofrendas y diezmos. Use textos bíblicos que hablen de mayordomía y la bendición del dar a Dios (Hay una lista al final de esta guía, pero hay mucho más en toda la Biblia)
- B.** Use “ofrendarios” que reflejen su fe. Utensilios muy pequeños podrían transmitir un mensaje de pequeñez. Evite esas pequeñas canastitas, bolsitas o platitos. Y por amor a Dios, evite esas cancioncitas que hablan de centavos, de dar poco, de no tener nada para dar, etc. Todas esas prácticas pertenecen a iglesias resignadas a seguir siendo pequeñitas y pobres por siempre.
- C.** Aunque se puede usar en ocasiones especiales, como actos de consagración o de mayordomía, tampoco es recomendable que la gente pase al frente para llevar la ofrenda al altar, a muchas personas no les gusta levantarse de su asiento en medio del culto.
- D.** Deben promover las ofrendas y diezmos solo personas fieles, que puedan testificar de que Dios las ha prosperado por causa de su fidelidad. Si es un infiel y mezquino, de esos que siempre se están quejando de la iglesia y de la situación económica, puede contaminar a todos con su mezquindad.

“El hombre será saciado de bien del fruto de su boca” (Pr. 12:14)

5. CONTRIBUYA PARA LAS CAUSAS JUSTAS.

- A.** La iglesia local debe apoyar con alegría, y de acuerdo con su capacidad, proyectos de ayuda social para los necesitados de su comunidad, porque *“a Jehová presta el que da al pobre”*. Pr.19:17
- B.** Siempre hay bendición cuando nos sumamos con gozo a cualquier iniciativa financiera de nuestra iglesia nacional, territorial, regional o distrital; porque *“Unidos somos ricos, somos fuertes y somos muchos” (Ken Anderson)*
- C.** Cuando se trata de ofrendar para la obra de Dios, nunca diga: ***“piden mucho”, “me quieren quitar el dinero”, “son demasiadas ofrendas”***; porque según las enseñanzas bíblicas que todos conocemos, es todo lo contrario; es más bien una oportunidad que Dios nos da, porque quiere bendecirnos. *¿No es eso lo que predicamos?*

D. También debe recordar que tan importante como la cantidad que damos, es la actitud de nuestro corazón al dar.

“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando” (Lc. 6:38) “Dios ama al dador alegre” (2 CO. 9:7)

6. OFRENDE GENEROSAMENTE PARA LAS MISIONES.

A. El corazón de Dios palpita por las almas perdidas, y mayormente por aquellas en todo el mundo que aún no han tenido oportunidad de escuchar el Evangelio. El Señor nos bendecirá abundantemente cuando tengamos su mismo sentir, y estemos dispuestas a invertir en la Misión Global.

B. Hay muchos testimonios de personas e iglesias locales, que empezaron a invertir en misiones como algo prioritario y el Señor sanó sus finanzas; activando sus presupuestos, sus proyectos de construcción y otros.

C. Nuestra denominación, en cada región de Latinoamérica, tiene grandes planes y metas de envíos misioneros a los pueblos no alcanzados de todo el mundo; sólo hace falta que cada pastor, líder e iglesia local entienda los principios de la bendición del dar para misiones, y asuma su compromiso con la Gran Comisión de Jesucristo.

Recuerde: “Las misiones se hacen con los pies de los que van, las rodillas de los que oran y las manos de los que dan”

“Incluso a Tesalónica me enviaron ayuda una y otra vez para suplir mis necesidades” (Fil.4:17)

7. HAGA DEL DAR UNA VERDADERA CELEBRACIÓN.

A. En el tiempo de las ofrendas y los diezmos, escoja cantos de celebración, presentaciones especiales, lecturas bíblicas, oraciones y testimonios. Dar a Dios debe ser un motivo de fiesta, no algo que se hace de prisa o por salir del paso. Si los creyentes aprenden a dar a Dios con alegría, estarán abriendo las ventanas de los cielos para ser bendecidos con abundancia.

B. Puede tener un acto de dedicación en el altar con las ofrendas y diezmos recibidos; orando por los dadores alegres, por la prosperidad de Dios en los hogares y por sus negocios. También ore por empleos para los miembros y que no falte la provisión de Dios en cada hogar.

C. Organice tres o cuatro veces al año una ***Fiesta de Consagración o Mayordomía***; un culto especial donde se consagra a Dios cada persona, su familia y sus bienes materiales. Hay muchas maneras de hacerlo, y aquí le presentamos una de ellas:

D. Se entregan sobres para diezmos y ofrendas en las entradas.

E. Se decora el lugar apropiadamente y se colocan canastas grandes, para que todos vayan depositando sus sobres cuando pasen al frente.

- F. Se tiene un tiempo corto de alabanzas de celebración. También puede haber dramas alusivos al evento y testimonios sobre prosperidad.
- G. Se predica un breve mensaje sobre consagración y la bendición del dar. Para esto se puede usar algún tema de la lista que está al final.
- H. Para ministrar se colocan varios líderes al frente, de acuerdo con el tamaño del salón y la congregación.
- I. Se ministra en el altar a cada persona y su familia, ungiéndoles con aceite para consagración a Dios; orando también por sus necesidades, salvación, sanidad, milagros y la prosperidad de Dios en sus casas.
- J. Cuando la gente pasa, el líder pregunta si tienen alguna necesidad, o si están enfermos y se ora específicamente. También se ora por los que necesitan recibir a Cristo.
- K. Al final se dedica todo al Señor y se ora por los que tienen negocios y por los que están desempleados, para que Dios los prospere y supla todo lo que les haga falta.
- L. Una vez terminada la consagración se pueden leer sugerencias de expertos en el manejo de las finanzas.

“Tres veces al año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios... Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado” (Dt.16:17)

8. ENSEÑE SABIA, BÍBLICA Y OPORTUNAMENTE SOBRE FINANZAS

- ¿Cuándo será el mejor momento para enseñar a un nuevo creyente sobre el dar a Dios? ***¡Cuanto antes mejor!*** Las buenas prácticas de la vida cristiana se aprenden en las primeras semanas (testificar de Cristo, orar, leer la Biblia, diezmar, etc.) Si no se aprenden pronto, posiblemente no se aprenderán jamás.
- Predique a su iglesia sobre mayordomía y prosperidad bíblicas, tres o cuatro veces en el año. Siempre presente el tema en forma positiva y con abundante base bíblica.
- En la semana correspondiente, prepare o consiga lecciones para las células y los ministerios, que hablen de la bendición que produce el dar a Dios.
- Aprenda y enseñe las promesas de prosperidad que están en la Biblia y que Dios tiene para sus hijos cuando dan con alegría.
- Incluya el tema de la fidelidad y la bendición financieras en los materiales de enseñanza de los diferentes ministerios (Escuela dominical, jóvenes, matrimonios, etc.)
- Inclúyalo también en los programas de campamentos, retiros o encuentros. No es por usted ni porque la iglesia necesite dinero; sino porque sus miembros y familias necesitan ser bendecidos económicamente por el Señor.

- De vez en cuando sería interesante conseguir materiales o expertos que nos enseñen sobre el uso correcto del dinero.

“Porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Jos.1:8)

9. ENSEÑE FIDELIDAD EN EL DISCIPULADO.

- Cuando enseñe sobre diezmos y ofrendas en el nivel correspondiente de discipulado, asegúrese de que ellos lo están poniendo en práctica, luego siga enseñándolo y verifique que aprendieron a ser fieles como estilo de vida.
- Pida al tesorero o administrador de la iglesia, una lista de los discípulos que diezman así podrá animar a los que son fieles y ayudar a los que todavía no lo son.
- No podemos presionar con esto del diezmo a los miembros en general, pero sí a los discípulos y líderes de la iglesia. Tenemos todo el derecho de supervisar el avance y la conducta de todos los que están siendo formados en el discipulado o sirviendo en la obra. Si no están diezmando, se les debe enseñar y supervisar que lo hagan.
- El manual de Enseñanzas, Disciplina y Gobierno de la Iglesia de Dios indica que, si alguien no es fiel con sus diezmos, no debe tener voz ni voto en las decisiones de la iglesia local. (A22, 1927, pág. 32). Suena fuerte, pero se trata de formar discípulos y soldados para el reino de Dios.
- Lleve un cuadro de control para medir el avance de cada uno, en las diferentes áreas de la vida discipular; como la lectura de la Biblia, su servicio en las células, en el templo y particularmente su fidelidad en los diezmos y ofrendas.

“Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad...” (Tit.2:7)

10. ENSEÑE Y PRACTIQUE “EL DIEZMO DE TODO”

- A. Muchas veces no enseñamos correctamente por desconocer el principio del diezmo. Algunos pastores de zonas rurales dicen: “los miembros no diezman porque no tienen trabajo”; y las preguntas obligadas son: ¿y de que viven ellos y sus familias? ¿Cómo alimentan a su familia? ¿Realmente no tienen ningún ingreso monetario o en especie? La Biblia enseña algo muy diferente en Dt.14:22. Lo que estos consiervos quieren decir es que los miembros no trabajan en una empresa y no reciben una cantidad de dinero mensual como salario. Esto también se puede observar en las iglesias de la ciudad, donde lo que abunda es la llamada “economía informal”

- B. En realidad, no es requisito tener un sueldo para ser fiel a Dios. Lo bíblico es dar la décima parte de lo que Dios nos da. Puede ser: dólares, pesos, lempiras, colones, quetzales, córdobas, frijoles, maíz, sandías, aguacates, vacas, gallinas o cerdos (Nm.18.27)
- C. Cuando Jacob dijo: *“de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”* (Gen.28:22), aun no existía el papel moneda y él no pensaba que fuera a recibir algún salario por su trabajo. Hablaba de las ovejas, la cebada, o cualquier otro producto de su trabajo en el campo.
- D. Si uno no puede dar exactamente la décima parte de lo que recibe en bienes, calcule su valor monetario y dé a Dios lo que corresponde. Dt.14:25
¿Cuánto es el diezmo de una cosecha de diez quintales de maíz? Cualquier hermano del campo puede calcular eso. Y si las cerdas parieron cinco cerditos, o las gallinas pusieron 20 huevos, ¿Cuánto es el diezmo de eso? Solo entréguelo al Señor. Si no puede, entonces calcule su valor monetario y diézmelo al Señor. Lo mismo puede hacer con las hortalizas, el café, las frutas, el ganado y otros productos del campo o la ciudad (Lv.27:30)
- E. Si los hermanos del campo llevan el diezmo de todas sus cosechas para el sustento de la familia pastoral, entonces el tesorero de la iglesia calculará el valor monetario y enviará el diezmo en el reporte mensual de la iglesia. *Recuerde: es “de todo lo que me dieres...”*
- F. ¿Y qué con las amas de casa que no tienen un empleo? Use esta norma: Si su esposo trabaja y es fiel con sus diezmos, ese es el diezmo de toda la familia; si no, la esposa creyente diezmará de lo que ella recibe para administrar en su casa.
- G. Y en la ciudad ¿qué estamos enseñando sobre el diezmo de los alquileres, intereses bancarios y cualquier otro ingreso?

“y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti” (Gen.28:22)

11. USE UN LENGUAJE DE FE AL HABLAR DEL DINERO.

- Siempre hable del dinero con fe y entusiasmo. Nuestro hablar debe ser positivo, aun cuando las cosas se pongan difíciles. Los miembros serán inspirados para actuar positivamente, si las palabras de sus líderes son positivas.
- No tema presentar grandes proyectos que reten la fe de su iglesia. Enséneles que nuestro Dios es el proveedor y más grande que cualquier desafío financiero. La gente siempre responde a los desafíos de fe que plantean sus líderes.
- Nunca maldiga a su propia iglesia, al estar repitiendo que *son muy pobres, no tienen capacidad de dar, no se pueden lanzar a cosas grandes, no hay dinero para ir a un evento oficial, etc.* Las palabras tienen poder para bien o para mal, y más cuando salen de la boca del “ungido de Dios”.

- Nunca diga que *no puede* hacer cosas importantes, porque “ve” que no hay dinero. La obra de Dios no depende de lo que vemos o tenemos, sino de nuestra fe.

¿Quién de nosotros tenía todo el dinero disponible cuando empezó a construir el templo? Y si no fue así ¿cómo se atrevió usted a empezar la construcción sin tener todo el dinero? Calcule cuál sería el valor actual de esa construcción y pregúntese: ¿Cómo fue esto posible? Usted se lanzó a esa empresa de fe, confiando en que Dios lo iba a respaldar.

Esa es la misma conducta que practicamos en la iglesia para adquirir todo aquello que consideramos importante, como un equipo de sonido, instrumentos, etc. ¿Por qué no usar esa misma fe para invertir en el avance del reino de Dios? *“por fe andamos, no por vista” (2 Co. 5:6)*

“Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; más la lengua de los sabios es medicina” (Pr. 12:18)

12. INCORPORA ESTOS PRINCIPIOS A SU LENGUAJE:

- El diezmo no es una ley para la iglesia en el Nuevo Testamento, sino ***un principio*** que se enseña en toda la Biblia y que Dios estableció *para que sus hijos sean prosperados*.
- Los miembros no dan sus diezmos y ofrendas porque tienen abundancia, o porque la iglesia tiene necesidad; sino porque aman a Dios y su obra, y están motivados para dar. *“No da el que tiene, sino el que ama y está motivado para dar”*
- Enseñar sobre finanzas no es para favorecernos a nosotros mismos, sino porque ellos necesitan ser bendecidos por Dios económicamente. Pablo decía: *“No digo esto porque esté tratando de conseguir más ofrendas, sino que trato de aumentar el crédito a su cuenta” (Fil.4:17 NVI)*
- Los miembros deben dar, no porque la iglesia u oficinas necesiten fondos; sino porque ellos necesitan ser liberados de la miseria y ser bendecidos económicamente por Dios.
- Nunca diga que los miembros “le diezman a usted”. Ejemplo: *“solo me diezman 30”*. Ellos deben aprender a ser fieles y diezmar a Dios. Si así lo hacen, seguirán diezmando aunque no estén muy satisfechos con su ministerio.
- Tampoco diga que *“los diezmos son del pastor”*. Lo establecido es que del 90 % de la iglesia, después de diezmar a las oficinas, se sostiene la familia pastoral; pero al crecer la iglesia será necesario sumar al equipo más personas a tiempo completo (secretarias, pastores asistentes, guardias y otros). Ellos también serán sostenidos con ese 90 % de diezmos que queda en la iglesia.
- Nunca se queje frente a la iglesia por su difícil situación personal; eso más bien desanimará a la gente, pues se formará una imagen negativa de ese líder que predica de fe y bendición, pero no practica lo que predica. Si tiene una necesidad

grave, compártala con sus líderes más cercanos y pida su respaldo, que sean ellos quienes busquen el apoyo de la iglesia, si es estrictamente necesario.

- Nunca diga que no se puede hacer algo importante por falta de dinero. Tampoco deje de participar en actividades oficiales de la Iglesia nacional, territorial, regional o distrital, porque no tiene suficiente dinero; una congregación motivada y que ama a sus pastores, hará cualquier cosa por proveerles y bendecirles, aún más allá de lo que necesitan.
- Recuerde que Dios es el dueño del oro y de la plata (Hageo 2:8) y nosotros sus herederos (Ro.8:17) Él quiere bendecirnos y prosperarnos en todo lo que hagamos para engrandecer su reino. Solo cuidemos de ser fieles a Él, administrando sabiamente todo lo que ha puesto en nuestras manos y sirviéndole con entrega total. Entonces podremos contemplar sus grandes bendiciones.

“Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel” 1 Co. 4:2

13. LAS MEJORES PRÁCTICAS ADMINISTRATIVAS.

A. *Practique la autorregulación de sus ingresos.*

- En el pasado, y debido a que las iglesias eran muy pequeñas y sus ingresos insuficientes, se decidió en muchos países, como en tiempos antiguos, que el 90 % de los diezmos fuera el salario del pastor. Esa condición financiera todavía prevalece en muchas de nuestras congregaciones más pequeñas.
- Pero es diferente en muchas iglesias de la actualidad, donde los ingresos ya sobrepasan por mucho, lo necesario para el sostenimiento digno de una familia pastoral, lo cual ha dado pie para que algunos ministros caigan en situaciones peligrosas de avaricia y ostentación. Eso está dañando la imagen del Cuerpo de Cristo y afectando gravemente sus propias congregaciones.
- Sobre este tema podremos encontrar muchas objeciones como las siguientes: “Al principio yo sembré y ahora es tiempo de cosechar” o simplemente, “la ley es la ley”. Sin embargo, nuestro llamado es divino y debe trascender el interés económico. Dios es fiel para quienes le sirven.
- El ministro sabio aprenderá a vivir dignamente, teniendo todo lo suficiente para su familia, pero con moderación. Iniciará un proceso de autorregulación de lo que recibe de la iglesia local; y empezará a recibir, no el 90 %, sino el 75, 50, 36, 25, o menos, según sea el volumen de los ingresos de la iglesia y las necesidades de su familia. Muchos pastores han establecido un salario fijo, que se puede ir incrementando año con año.

- Esto garantizará el bienestar de la familia pastoral y del ministerio; pues generará mayor confianza y credibilidad en la membresía, al notar que se está haciendo un buen uso de sus aportes. También ayudará al crecimiento saludable y sostenido de la iglesia.

B. Evite deudas innecesarias, personales o de la iglesia

La Biblia dice: *“Pagad a todos los que debéis...”* y, *“no debáis a nadie nada...”* (Ro.13:7-8) Este es el ideal del Señor para sus hijos y también debe ser el nuestro.

- Una de las pocas veces que se justifica un crédito es para comprar una propiedad y dejar de alquilar. Pues en vez de estar pagando por algo que nunca será nuestro, pagamos una cuota por algo que si lo será en el futuro.
- No es ético que los pastores obtengan préstamos personales de parte de los miembros de la iglesia. Esto por lo general termina mal.

C. Sea transparente al manejar el dinero de la iglesia.

Los pastores somos responsables de la administración de la iglesia local ante las autoridades superiores, tanto del Estado como de la Iglesia de Dios; pero nunca debemos manejar en forma personal el dinero que ingresa.

- La iglesia local debe tener un equipo encargado de administrar los fondos que ingresan de cualquier fuente. Debe estar formado por un mínimo de tres personas; que pueden ser: el tesorero o administrador, el secretario y el pastor. Dicho equipo debe llevar siempre las cuentas en orden y registradas en los libros contables autorizados. Esto garantizará a la membresía que los fondos se administran correctamente y también se podrá enviar fiel y puntualmente los informes mensuales para las oficinas territoriales o nacionales. Por cuestiones éticas, no se debe poner en este equipo a un miembro cercano de la familia del pastor.
- Debido a la situación actual de inseguridad, se debe evitar dar informes económicos de la iglesia en público, pero estos deben estar disponibles para todos los miembros fieles. El pastor y su equipo deben decidir cómo y cuándo informar del dinero, y a qué nivel de liderazgo se podrá hacer.
- Como pastor, nunca debo recibir personalmente las ofrendas o diezmos de los miembros. Es terrible que un pastor reciba públicamente y ponga en su bolsillo un sobre con dinero; eso puede dar origen a muchas críticas de su propia gente. Deje que sea el equipo de finanzas quien maneje los fondos. Y como consejo adicional; el dinero recaudado en el culto por diezmos y ofrendas nunca debe ser manejado por una persona sola, sino por un equipo. No es por desconfianza, sino por prudencia.
- Las iglesias locales deben llevar libros donde anoten todas las entradas y salidas de efectivo, y a medida que vayan creciendo, deben establecer un sistema

contable profesional y transparente, que esté disponible cuando una autoridad superior, tanto gubernamental como eclesiástica lo solicite.

“Se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel” (1Co.4:2)

D. Sea creativo en la administración del dinero.

(Esta sección es un testimonial de diferentes cosas, fuera de lo común, establecidas en la iglesia de referencia)

- **Primero lo primero.** Desde un inicio tuvimos claro que cada persona que recibiera un salario de la iglesia sería fiel con sus diezmos personales. La primera medida que se tomó fue abrir una cuenta bancaria. Se empezó a pagar el salario con una planilla mensual de donde se deducía el diezmo. Primero fue solo el pastor; luego, a cada persona que se sumaba al equipo a tiempo completo, se le pedía su consentimiento para hacer lo mismo. Con el transcurrir del tiempo se llegó a practicar esto con todo el personal, excepto el de servicio.
- **El Fondo de pensiones.** Fue la segunda medida administrativa, la cual se facilitaba por el hecho de tener una planilla mensual. Del salario del pastor se empezó a deducir un 5 % y la administración de la iglesia agregaba una cantidad igual. Esta medida se mantiene hasta la fecha. Posteriormente se incorporó a todo el personal empleado, formando así el fondo de pensiones de la iglesia, el cual brinda a cada obrero una mayor seguridad para su futuro y el de su familia.
- **La cuenta de viajes del pastor.** Se abrió esta cuenta en dólares para ayudar a los gastos de viajes personales y ministeriales del pastor. Cuando ésta no se usa, se invierte en diferentes proyectos de la iglesia. Aquí se depositan las ofrendas en dólares que eventualmente entregan algunos miembros
- **La cuenta de Misiones y Acción Social.** Constantemente se promueven estos ministerios en la iglesia, y con frecuencia los miembros ofrendan para estos rubros, lo cual se maneja en una cuenta aparte, exclusivamente para los objetivos especificados.
- **Ofrendas solidarias.** Cuando alguna iglesia local tiene una urgencia financiera que no puede suplir su autoridad superior, se le invita a participar en las reuniones generales y se les bendice con ofrendas generosas.

Todas estas cuentas se manejan por separado y no se tocan para ninguna otra cosa, excepto en forma de préstamo temporales cuando se presenta alguna urgencia.

Dios ha bendecido grandemente a la iglesia y le ha permitido disfrutar de salud financiera, por lo que desde hace algunos años se envía a la oficina, no el 10, sino el 12 % de todos los ingresos.

“Dad y se os dará; medida buena, apretada y remecida y rebozando (Lucas 6:38)

ANEXO 1 TRABAJANDO CON DONANTES

¿DÓNDE CONSEGUIR DONANTES Y CÓMO CONSERVARLOS?

- A. Los donantes vienen tradicionalmente del extranjero, pero alrededor nuestro hay seguramente muchas personas con recursos y dispuestas a invertir en el reino de Dios, si sabemos cómo persuadirlos.
- B. Nadie apoyará nuestra visión si no creemos en ella lo suficiente como para estar invirtiendo significativamente en ella.
- C. Los donantes dan, no para construir ideas, sino proyectos concretos. El dinero vendrá cuando tengamos un proyecto en marcha. Los donantes no darán solo porque les pidamos apoyo.
- D. Aun el Espíritu Santo, quien puede hacer todas las cosas soberanamente, necesita nuestra materia prima de fe para trabajar... nuestros planes y proyectos concretos son eso.
- E. Busque amigos, no solo alguien que de dinero. Un donante puede ayudarte una vez, pero un amigo te apoyará siempre. No olvidemos que *“el hombre que tiene amigos debe mostrarse amigo” (Pro.18:24)*
- F. Nunca vea al donante como una fuente de ingreso de dinero, mírelo como un socio en su proyecto y en su ministerio.
- G. Siempre muéstrese atento para servir en la mejor forma a la persona que le ayuda y aporta para sus proyectos.
- H. Conservar a los donantes es tan importante como conseguirlos. He aquí algunas ideas para conservarlos:
 - a. Mantenga un contacto semanal con el donante. Use las redes sociales, el internet, teléfono etc. No hable de dinero en esos encuentros, sino de los intereses personales del donante.
 - b. Use diferentes medios para agradecer e informar de los avances del proyecto.
 - c. Lleve un registro pormenorizado de la forma en que invierte el dinero recibido y envíelo periódicamente al donante, aunque él no lo solicite.
 - d. Manténgase informado de las situaciones personales del donante como las fechas importantes de su familia, graduaciones, bodas, etc., también preferencias deportivas y otras. Use prudentemente esas referencias en sus conversaciones, cuando sea oportuno. De esa manera sabrá que usted se interesa en sus asuntos.
 - e. Envíe mensajes especiales, y de ser posible, algún presente, en las festividades importantes como navidad, Acción de Gracias, día del padre, etc.
 - f. Ore constantemente por la persona, su familia, ministerio o empresa y hágaselo saber.
 - g. Invítelo a la inauguración del proyecto y dele una participación principal en los actos solemnes.
 - h. También es financieramente saludable ofrendar (sembrar) para proyectos de otras iglesias hermanas, porque como dice el poema: *“dando es como recibimos”*.

ANEXO 2

EL MINISTERIO BI-VOCACIONAL

Un tema que ha estado en boga en los últimos años es el ministerio bi-vocacional. Significa que el ministro puede realizar otras actividades importantes, mientras ejerce el ministerio pastoral; siempre que dichas actividades sean compatibles con el ministerio y no le distraigan de su prioridad que es y debe ser el llamado divino.

Hoy en día se considera aceptable que un supervisor regional, territorial o nacional, pueda desarrollar un trabajo administrativo efectivo sin tener que renunciar al trabajo pastoral. También se ve bien que un pastor se involucre en programas sociales públicos o privados de su comunidad que conlleven desarrollo y bienestar para sus habitantes. Eso es ministerio Bi-vocacional.

Un pastor también puede ayudar a sacar adelante a su propia familia, emprendiendo un negocio familiar, donde se involucren su esposa, hijos y otros parientes, para hacerlo funcionar adecuadamente.

Algo que también está funcionando en muchas iglesias alrededor del mundo, son los llamados “negocios para el reino”, donde la que invierte es la iglesia local y establece actividades productivas para beneficio de la misma obra. Este tipo de proyectos suelen usarse para sostener proyectos sociales y misioneros.

El ministerio bi-vocacional puede tener varios beneficios, siendo uno de ellos la oportunidad de trabajar o estar en contacto con personas no cristianas que pueden ser ganadas para Cristo.

Sin embargo, hay algunos puntos que se deben tener en cuenta para el ministerio bi-vocacional:

1. Para que un pastor pueda asumir otra actividad fuera de la iglesia, debe trabajar primero en la formación de líderes que hagan el trabajo ministerial. Esa debe ser su actividad prioritaria en el ministerio (Ef. 4:11-12)
2. La delegación de funciones pastorales a un asistente o un equipo pastoral significara necesariamente, una redistribución de los ingresos de la iglesia.
3. El pastor seguirá teniendo la autoridad y responsabilidad total del manejo de la iglesia local ante sus autoridades.

De cualquier manera, que lo veamos, el emprendimiento es algo que la iglesia debe impulsar con las familias de su congregación, organizando la red o ministerio de REYES, proveyendo orientación, entrenamiento y recursos para que las familias procuren una opción para mejorar su situación económica. Debemos considerar eso como un ministerio vital para apoyar a nuestras comunidades.

ANEXO 3

ALGUNOS TEXTOS BÍBLICOS RELACIONADOS CON EL DAR A DIOS

1. **Génesis 28:22**, *“De todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”*
2. **Levítico 27:30, 32-b**, *“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová..., el diezmo será consagrado a Jehová”*
3. **Levítico 27:32**, *“Todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová”*
4. **Deuteronomio 16:17**, *“Ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías...conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado”*
5. **1 Crónicas 29:14**, *“Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos”*
6. **2 Crónicas 31:6,10**, *El pueblo es bendecido cuando trae los diezmos y las ofrendas a Dios.*
7. **Proverbios 3:9-10**, *“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia”*
8. **Proverbios 10:22**, *“La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella”*
9. **Proverbios 11:25**, *“El alma generosa será prosperada”*
10. **Hageo 2:8**, *“Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos...y si hijos, también herederos de Dios...” (junto con Romanos 8:17)*
11. **Malaquías 3:10**, *“Traed todos los diezmos al alfolí y... derramare sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”*
12. **Malaquías 3:11**, *Cuando somos fieles con nuestro diezmo, Dios se encarga de reprender al devorador por nosotros*
13. **Lucas 6:38**, *“Dad y se os dará; medida buena, apretada y remecida y rebozando...”*
14. **Hechos 20:35**, *“Mas bienaventurado es dar que recibir”*
15. **1 Corintios 16:2-3**, *“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga parte algo, según haya prosperado.”*
16. **2 Corintios 8:2**, *“En medio de gran tribulación y profunda pobreza... abundaron en gozo y generosidad”*
17. **2 Corintios 8:7-10**, *“Jesucristo se hizo pobre... para que nosotros seamos enriquecidos”*
18. **2 Corintios 9:6**, *“...El que siembra generosamente, generosamente también cosechará”*
19. **2 Corintios 9:7-8**, *“Cada uno de como propuso en su corazón... porque Dios ama al dador alegre”*
20. **2 Corintios 9:10-11**, *(Al dar con alegría) Dios proveerá, multiplicará y enriquecerá.*
21. **Filipenses 4:16-18**, *Dar a Dios es un “fruto que abunda en nuestra cuenta”*
22. **Filipenses 4:19**, *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”*
23. **1 Timoteo 6:18-19**, *“...Que sean generosos...atesorando para sí buen fundamento”.*

